Click to prove you're human

Metales no ferrosos pesados

Los metales no ferrosos son un grupo de elementos cuyas características posibilitan su empleo en diversas aplicaciones, pero ¿qué es lo que los hace únicos y qué aspectos los distinguen de los metales férricos? ¡Sigue leyendo para descubrir estas cuestiones, además de conocer cómo se clasifican!Los metales no ferrosos son aquellos que no contienen hierro o por lo menos no en cantidades apreciables; asimismo, contempla las aleaciones metálicas que no cuentan con dicho elemento. Este grupo incluye una amplia variedad de metales, por lo que a continuación te presentamos un listado con los más representativos:AluminioCobrePlomoNíquelEstaño TitanioZincLatónOroPlataPlatinoCobaltoMercurioBerilioBismutoTungstenoAcero de tungstenoEstos metales poseen diversas características que los hacen ideales para múltiples aplicaciones. En este sentido, enseguida te mencionamos algunas de las cualidades y propiedades de los metales no ferrosos:Ligereza: muchos metales no ferrosos, como el aluminio, son significativamente más livianos que los metales ferrosos, lo cual es beneficioso en aplicaciones que requieren reducción de peso.Resistencia a la corrosión: metales como el cobre y el aluminio tienen una alta resistencia a la corrosión, lo que los hace ideales para ser utilizados en ambientes expuestos a la humedad y productos químicos.Conductividad eléctrica y térmica: suelen tener excelentes propiedades de conductividad. El cobre, por ejemplo, es muy utilizado en aplicaciones eléctricas.Maleabilidad y ductilidad: gracias a estas propiedades, este tipo de metales se pueden manipular y moldear con facilidad, generando componentes con diferentes formas y tamaños.Reciclabilidad: la mayoría de los metales no ferrosos son altamente reciclables, lo que los convierte en materiales ecológicos y sostenibles.Los metales no ferrosos se obtienen de minerales que se pueden hallar en la superficie de la tierra, o bien, en yacimientos bajo la superficie. Conseguirlos implica varios procesos, mismos que varían de acuerdo al metal, pero en general se siguen los siguientes pasos:Extracción del mineral del que se obtendrá el metal.Separación del elemento valioso del resto del material.Refinación mediante procesos químicos y físicos.Transformación del metal puro en productos útiles.Los metales no ferrosos se clasifican en tres categorías de acuerdo a su densidad. Al respecto, ahora te presentamos cada una, así como algunos ejemplos de metales no ferrosos de las mismas.Metales no ferrosos pesados: tienen una densidad igual o mayor a 5 kg/dm3. En esta categoría están metales como el cobre, zinc, estaño, níquel, plomo y cobalto, entre otros.Metales no ferrosos ligeros: estos metales poseen una densidad que se encuentra entre los 2 y cerca de los 5 kg/dm3. Aquí se hallan metales como el aluminio y titanio.Ultraligeros: tienen una densidad menor a 2 kg/dm3. En esta categoría están el magnesio y el berilio.Tal vez te interese leer: El aluminio conoce ventajas y desventajasDadas sus características, los metales no ferrosos tienen una amplia gama de usos dentro de diversas industrias, desde las vinculadas a alimentos y bebidas hasta las involucradas en la construcción de distintos elementos de pequeña, mediana y gran magnitud. A continuación te dejamos un listado con el que podrás darte una idea de su variedad de aplicaciones.LatasTapas de botellasCables eléctricosComponentes electrónicosCircuitos impresosHerramientasInstrumentos de mediciónPerfilesEstructuras metálicasRecubrimientosPuentesMotoresAeronaves y otros vehículosMaquinaria industrialJoyas y ornamentaciónTal vez te interese leer: Cizallas para metales: ¿cuál es la adecuada para ti?La diferencia principal entre los metales ferrosos y no ferrosos radica en que los primeros contienen hierro con una proporción superior evidente con respecto a los otros elementos que los constituyen. Esta característica determina sus propiedades, así como sus aplicaciones.Entre los metales ferrosos están el acero y el hierro forjado o dulce. Ahora bien, para que te quede más clara dicha cuestión, enseguida te compartimos un cuadro comparativo donde podrás observar las diferencias principales entre ambos tipos de metales.CaracterísticaMetales ferrososMetales no ferrososContenido de hierroAltoNulo o muy bajoResistencia mecánicaAltaVariablePesoPesadoMás ligeroResistencia a la corrosiónMenorAltaConductividad eléctrica y térmicaMenorAltaManeabilidad y ductilidadModeradasAltas¡Excelente! Ahora conoces los aspectos más relevantes sobre los metales no ferrosos, así como sus principales diferencias con respecto a los metales férricos. Continúa leyendo nuestro blog para encontrar más contenido vinculado a distintos metales, sus productos y la industria de la construcción.Y si te interesa adquirir productos de aluminio o acero inoxidable de calidad comprobada y excelente calidad, solicita una cotización gratuita con las asesoras de ventas de Inoxidables Victoria llamando al 55 2601 4036 o envíanos un mensaje por WhatsApp.Síguenos también en Facebook e Instagram para conocer más sobre nosotros y suscríbete a nuestro canal de YouTube para no perderte de los tutoriales y más contenido útil que preparamos para ti cada semana.Etiquetas:ejemplos de metales no ferrosos, Metales ferrosos, Metales no ferrosos ¿Qué son metales no ferrosos y ejemplos? Los metales no ferrosos son los que no contienen hierro, por lo que los metales de aleación, que están libres de hierro, también se consideran no ferrosos. Algunos ejemplos de metales no ferrosos son el aluminio, el latón, el cobre y el acero de tungsteno. ¿Cuál es el metal no ferroso? Todas las aleaciones metálicas que no contienen hierro o solo en una proporción reducida, excepto las de los metales nobles, se denominan metales no férricos. Ejemplos son el magnesio, el cobre, el zinc, el bronce, el latón y, sobre todo, el aluminio. Se trata de metales y aleaciones que presentan distintos colores. ¿Qué es el material ferroso y no ferroso? Los metales ferrosos se definen como aquellos metales que contienen hierro. Los metales no ferrosos no . Una de las principales distinciones en la especialización es si las fundiciones trabajan con metales ferrosos, metales no ferrosos o ambos. La definición de un metal ferroso es cualquier metal que contenga hierro; los metales no ferrosos no. ¿Cuál es la diferencia entre material ferroso y no ferroso? La diferencia entre los metales ferrosos y no ferrosos es que los metales ferrosos contienen hierro y los no ferrosos no . Esta diferencia básica imparte propiedades distintivas a los dos tipos de metales, que se suman a sus propias propiedades físicas personales y determinan las aplicaciones para las que son más adecuados. ¿Cuál es la clasificación de los materiales? Según sus propiedades, los materiales se pueden clasificar en rígidos y flexibles, tenaces y frágiles, conductores y aislantes, reciclables y no reciclables, etc. ¿Qué son los minerales ferrosos y no ferrosos? Los minerales ferrosos son magnéticos. Ejemplos: manganeso y hierro. Los minerales no ferrosos también son metálicos, pero no contienen hierro. Los minerales no ferrosos no son magnéticos . Ejemplos: oro, cobre, zinc, etc. ¿Cómo identificar los metales no ferrosos? La forma más sencilla de ver si un metal no es ferroso es usar un imán . Si el imán no se pega, el metal no es ferroso, es decir, no tiene hierro. Algunos aceros no son ferrosos a pesar de que todo el acero está hecho con hierro, porque alearlo con otros metales puede hacer que el hierro no sea magnético. ¿Para qué se utilizan los metales no ferrosos? Los metales no ferrosos no contienen hierro, lo que los hace más resistentes a la corrosión y al óxido, por lo que son adecuados para tuberías, canaletas, techos, letreros exteriores y techos . Además de no ser magnéticos, son críticos para aplicaciones electrónicas y de cableado. ¿Cuáles son los minerales no ferrosos? Se encuentran dentro de este grupo: antimonio, arsénico, bismuto, estaño, aluminio, níquel, cromo, tungsteno, selenio, titanio, niobio, tantalio y vanadio, entre otros. ¿Cuál es la clasificación de los metales? Los metales pueden dividirse en dos grupos principales: los metales ferrosos son aquellos que contienen hierro y metales no ferrosos que son los que no contienen hierro. ¡Haz clic para puntuar esta entrada! Subir Por suerte, hoy en día, la mayor parte de la población está muy sensibilizada con la causa medioambiental y han modificado rutinas y adoptado gestos que contribuyen a que nuestro planeta sea un lugar más limpio y sostenible y menos contaminado.Pero como siempre hay personas con cierto escepticismo hacia las cuestiones relacionadas con la conservación del entorno y la importancia del reciclado, hoy te traemos unos datos que pueden ser de interés para que cambien de idea: ¿quieres saber qué pasa y cuánto tardan en degradarse los metales que no se reciclan y acaban desechados de manera incorrecta en basureros, vertederos o, peor aún, tirados en la naturaleza?Pues hoy analizamos esta cuestión como empresa autorizada y certificada para el reciclaje y el tratamiento de metales usados.Los metales que no se reciclan se degradan lentamenteLa degradación de los metales que no se reciclan de forma correcta es un proceso lento y variable que depende de varios factores:Tipo de metal (hierro, acero, aluminio, zinc…)Grosor de la pieza o de la estructura que se desechaCondiciones climáticas del lugarExposición a elementos corrosivosPresencia de microorganismos…Desde un punto de vista estrictamente medioambiental, entender cuánto tiempo tardan en degradarse los metales y sus consecuencias es crucial para evaluar su impacto en el entorno y tomar decisiones responsables sobre su uso y reciclaje.Los metales, a diferencia de otros materiales como el plástico o el vidrio, no se descomponen en el sentido tradicional, sino que sufren procesos de corrosión y oxidación que los deterioran poco a poco con el tiempo, de ahí que tarden tanto en degradarse.Por ejemplo, el hierro que se utiliza para crear estructuras en el sector de la construcción comienza a acumular óxido (herrumbre) cuando entra en contacto con el oxígeno y la humedad. Por eso, cuando una estructura de hierro proveniente de la construcción se arroja a la naturaleza puede tardar entre 200 y 500 años en degradarse. No obstante, en ambientes marinos con presencia de sal, este proceso puede acelerarse considerablemente.Veamos otro ejemplo: el aluminio. Como sabes es uno de los metales más reciclados en todo el mundo por su gran capacidad para preservar su vida útil. ¿Qué pasa cuando se tira en un basurero o en plena naturaleza una chapa de aluminio? Pues que también se oxida, pero formando una capa protectora de óxido que ralentiza su descomposición. Por esta razón, el aluminio puede tardar entre 100 y 300 años en degradarse en condiciones naturales.Consecuencias medioambientales de no reciclar metalesComo ves, cuando hablamos de cuánto tardan en degradarse los metales que no se reciclan entran muchos factores en juego, desde el tipo de metal a su forma o tamaño.Sin embargo, las consecuencias sí son más homogéneas ya que, desde el punto de vista medioambiental, no reciclar metales correctamente o no llevarlos a puntos limpios o empresas autorizadas para ello supone que esos metales se irán deteriorando muy lentamente, contaminando no solo los suelos del lugar en el que se encuentran, sino también puede que contaminando el agua o el aire si antes han sido sometidos a procesos de combustión.Por eso es tan importante reciclar metales. De hecho, puede hacerse de forma casi indefinida sin que muchos pierdan sus propiedades, lo que ayuda a reducir la necesidad de extraer nuevos metales y a minimizar la contaminación asociada a la minería y su producción.¿Sabías que nos dedicamos a la compra de metales usados para someterlos a procesos de reciclaje y reuso? Si por tu actividad profesional, o por otros motivos personales, necesitas deshacerte de máquinas, utensilios, piezas… fabricadas en metal, no los abandones en la naturaleza. Acércate a Álvarez San Miguel y llévate un dinero extra por ello. ¡Infórmate! Una torre CPU (Unidad Central de Procesamiento) es el corazón de un ordenador de sobremesa, responsable de coordinar las funciones del sistema a través de sus componentes internos como la placa base, el procesador, la memoria RAM y las unidades de almacenamiento.Aunque su ciclo de vida útil suele oscilar entre 6 y 10 años, en la actualidad, tienden a volverse obsoletas cada vez con mayor rapidez, motivo por el que deben reemplazarse… Sin embargo, cuando llegue ese momento, no debes nunca tirar una CPU a la basura común o dejarla abandonada en la naturaleza ya que es una práctica incívica, inadecuada y peligrosa por razones relacionadas con la composición química de sus materiales y su impacto ambiental. Lo correcto es llevarla a una empresa que se encargue de realizar un reciclado correcto y autorizado, como es el caso de la sección de chatarra electrónica de Álvarez San Miguel.En cualquier caso, hoy te explicamos con más detalle qué hacer cuando tengas que deshacerte de tu torre CPU, por qué no debes tirarla nunca a la basura sino acudir a una empresa especializada en su reciclado. ¡Toma nota!Por qué no debes tirar una CPU a la basura de tu casaCuando llegue la hora de cambiar tu equipo informático, es bastante probable que la tienda de informática a la que acudas quiera comprarte tu viejo equipo o te pregunte si quieres que se deshaga de él, algo que debes aceptar porque así tendrás la garantía de que será o bien reutilizado o bien reciclado correctamente .De no ser así, debes acudir a una empresa autorizada y homologada para el reciclaje de chatarra electrónica como es nuestro caso. Las empresas que nos dedicamos a esta actividad disponemos de los medios y la infraestructura necesaria para reciclar estos aparatos.Lo que no debes hacer jamás es tirar tu CPU en un contenedor de basura o dejarla abandonada en un campo o descampado para que se descomponga a su ritmo. ¿Por qué?1.- Por la presencia de metales pesados:En primer lugar, una CPU contiene metales pesados como plomo, mercurio y cadmio, así como sustancias químicas peligrosas como retardantes de llama bromados que pueden liberarse al medioambiente si el dispositivo se rompe o se quema. Estos componentes son altamente tóxicos y persistentes, y pueden filtrarse en el suelo y el agua subterránea, afectando la salud humana y los ecosistemas locales. La exposición a estos metales pesados se ha asociado con trastornos neurológicos, problemas de desarrollo en niños y diversas enfermedades crónicas.2.- Por la presencia de materiales recuperables:En segundo lugar, las torres CPU también están compuestas por materiales reciclables como cobre, aluminio y plásticos de alta calidad, cuya reutilización reduce la necesidad de extraer nuevas materias primas. Al desechar estos materiales sin control, se pierde la oportunidad de reintegrarlos al ciclo productivo, lo que genera un impacto negativo en la sostenibilidad de los recursos naturales. Reciclar adecuadamente estas torres no solo minimiza la contaminación, sino que también contribuye a la economía circular.3.- Por la existencia de una legislación al respecto:La eliminación inadecuada de equipos electrónicos contraviene la legislación de residuos en muchos países, que obliga a reciclar estos dispositivos en empresas especializadas como la nuestra. Las normativas, como la Directiva RAEE (Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos) en la Unión Europea, exigen que los fabricantes y usuarios gestionen de forma segura el final de la vida útil de estos productos.Por eso, a la hora de tirar una CPU debes acudir a empresas autorizadas que cuenten con las herramientas necesarias para extraer los componentes peligrosos de manera segura y reciclar el resto de forma eficiente. Desechar una torre CPU de manera inapropiada no solo supone un riesgo para el medioambiente y la salud pública, sino que además implica una pérdida de recursos y un incumplimiento de la normativa vigente.¿Sabes que puedes acudir a nosotros para que nos encarguemos de la basura electrónica y su reciclaje profesional? Así, además de contribuir a que este planeta sea más sostenible, puedes sacarte un dinero extra con la venta de estos componentes. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially. The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit , provide a link to the license, and indicate if changes were made . You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation . No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. For example, other rights such as publicity, privacy, or moral rights may limit how you use the material. Los metales no ferrosos pesados son todos aquellos que carecen o tienen cantidades despreciables de hierro. Estos, en diferentes proporciones másicas, son utilizados para la creación de aleaciones que exhiban mejores propiedades físicas que los metales individuales. Así, sus estructuras cristalinas e interacciones metálicas son la piedra angular de las aplicaciones de las aleaciones no ferrosas. Sin embargo, estos metales puros encuentran menor número de usos debido a que son muy sensibles y reactivos. Por este motivo, funcionan mejor como base y aditivo para las aleaciones. El bronce es una aleación no ferrosa; principalmente consiste de una mezcla dorada de cobre y estaño. El cobre de la aleación se oxida y forma CuO, compuesto que ennegrece su superficie dorada. En ambientes húmedos, el CuO se hidrata y absorbe dióxido de carbono y sales para formar compuestos azul-verdosos. Por ejemplo, la Estatua de la Libertad está recubierta por capas de carbonatos de cobre (CuCO3) conocidas como pátina. En general, todos los metales se oxidan. Dependiendo de la estabilidad de sus óxidos, protegen en menor o mayor grado las aleaciones frente a la corrosión y factores externos. Tipos de metales no ferrosos En términos muy generales, los metales no ferrosos pueden clasificarse en tres tipos: Pesados (plomo), Ligeros (cobre y aluminio) y Ultraligeros (magnesio). A su vez, estos se dividen en dos subclases: los de puntos de fusión medios y los de puntos de fusión altos. Otros tipos de metales no ferrosos corresponden a los metales nobles (o preciosos). Ejemplos de estos son los metales con estructuras ccp (a excepción del aluminio, níquel y otros). Igualmente, los metales de las tierras raras se consideran no ferrosos (cerio, samario, escandio, itrio, tulio, gadolinio, etc.). Por último, los metales radiactivos también cuentan como no ferrosos (polonio, plutonio, radio, francio, ástato, radón, etc.). Ver artículo completo: ¿Has estado alguna vez interesado en vender chatarra en Madrid? Porque si es así, seguro que ya sabes que el precio de la chatarra no es fijo ni constante sino que fluctúa en el tiempo dependiendo de diferentes variables. Por eso, su valor se actualiza diariamente y lo que una empresa como la nuestra puede pagarte hoy al comprar tu chatarra, no es el mismo que lo que puede pagarte otro día.¿Te has preguntado a qué se deben estos cambios en su precio? Antes de nada, para nosotros es importante que sepas que en Álvarez San Miguel siempre respetamos los precios oficiales que tiene la chatarra en cada momento y que, si decides ofrecernos tu chatarra para reciclarla y a la vez sacarte un dinero extra, te ofreceremos siempre el precio más justo del mercado, además de pagarte en el momento.Dicho esto, vayamos ahora a ver cuáles son las variables que influyen en el precio de la chatarra en el mercado de la gestión de residuos.¿Qué influye en el precio de la chatarra?Estos son los cuatro aspectos más determinantes en las variaciones que sufre el precio de la chatarra.1.- El estado de la chatarraEste factor no influye tanto en el precio como en el peso, que en última instancia es la variable que se toma como referencia a la hora de vender chatarra en Madrid.Si la chatarra que quieres vender tiene mucho óxido o contiene escorias de pintura, eso se va a intentar eliminar o, en todo caso, descontar del peso total, algo que hará que el precio final de la chatarra que vendes sea un poco menor. De ahí que cuanto mejor sea el estado de la chatarra, menos habrá que eliminar y más valdrá.Al fin y al cabo, si la chatarra proviene de un material que está mezclado con otros, su valor será menor, mermando su precio en el mercado ya que para su adecuada gestión es necesario desguazar, separar y clasificar cada uno de ellos. Es el caso, por ejemplo, de unas ventanas de aluminio: antes de poder reciclar el aluminio es necesario quitarle los tornillos, bisagras, raspar pegamentos o quitar la vaselina adherida. Toda este proceso previo provoca que baje el precio final.2.- El precio del metal puroObviamente no se paga igual la chatarra férrica que la no férrica. Y dentro de cada tipo, tampoco se pagan igual, por ejemplo, los restos de hierro que los restos de latón.En el precio de la chatarra influye de qué tipo de chatarra se trate, cuál es el metal puro principal del que consta y el valor de este en el mercado. Este aspecto es importante porque muchas personas piensan que todos los restos de chatarra son iguales pero dependen mucho del tipo de materiales que la compongan.3.- La demanda del metalLas fluctuaciones del mercado también influyen de una forma decisiva en el precio de la chatarra, tanto para ti como vendedor como para nosotros como compradores. ¿Existe una gran demanda? ¿O, en este momento la oferta es ampliamente superior? ¿Es chatarra de un metal muy demandado? Estos factores ayudan a establecer un valor de los metales, que como la bolsa, pueden cotizar más o menos.4.- El precio del combustibleAl final, el precio del petróleo nos influye para todo y en ámbito de la gestión de residuos y reciclado de chatarra no iba a ser menos.El transporte de la chatarra así como la energía que necesitan muchas máquinas de las plantas en las que se lleva a cabo su proceso de reciclaje puede encarecer notablemente el precio de la chatarra en el mercado.En cualquier caso y como te decíamos, en Álvarez San Miguel, como gestores de residuos en Madrid, estamos orgullosos de ser los compradores de chatarra en Madrid que mejor pagan a sus clientes y siempre de forma inmediata. Si estás intentando vender chatarra, no dudes en contactar con nosotros y te haremos una valoración de tus residuos férricos. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially. The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit , provide a link to the license, and indicate if changes were made . You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation . No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. Por ejemplo, el cobre, el zinc, el bronce, el latón y, sobre todo, el aluminio. Se trata de metales y aleaciones que presentan distintos colores. ¿Qué es el material ferroso y no ferroso? Los metales ferrosos se definen como aquellos metales que contienen hierro. Los metales no ferrosos no . Una de las principales distinciones en la especialización es si las fundiciones trabajan con metales ferrosos, metales no ferrosos o ambos. La definición de un metal ferroso es cualquier metal que contenga hierro; los metales no ferrosos no. ¿Cuál es la diferencia entre material ferroso y no ferroso? La diferencia entre los metales ferrosos y no ferrosos es que los metales ferrosos contienen hierro y los no ferrosos no . Esta diferencia básica imparte propiedades distintivas a los dos tipos de metales, que se suman a sus propias propiedades físicas personales y determinan las aplicaciones para las que son más adecuados. ¿Cuál es la clasificación de los materiales? Según sus propiedades, los materiales se pueden clasificar en rígidos y flexibles, tenaces y frágiles, conductores y aislantes, reciclables y no reciclables, etc. ¿Qué son los minerales ferrosos y no ferrosos? Los minerales ferrosos son magnéticos. Ejemplos: manganeso y hierro. Los minerales no ferrosos también son metálicos, pero no contienen hierro. Los minerales no ferrosos no son magnéticos . Ejemplos: oro, cobre, zinc, etc. ¿Cómo identificar los metales no ferrosos? La forma más sencilla de ver si un metal no es ferroso es usar un imán . Si el imán no se pega, el metal no es ferroso, es decir, no tiene hierro. Algunos aceros no son ferrosos a pesar de que todo el acero está hecho con hierro, porque alearlo con otros metales puede hacer que el hierro no sea magnético. ¿Para qué se utilizan los metales no ferrosos? Los metales no ferrosos no contienen hierro, lo que los hace más resistentes a la corrosión y al óxido, por lo que son adecuados para tuberías, canaletas, techos, letreros exteriores y techos . Además de no ser magnéticos, son críticos para aplicaciones electrónicas y de cableado. ¿Cuáles son los minerales no ferrosos? Se encuentran dentro de este grupo: antimonio, arsénico, bismuto, estaño, aluminio, níquel, cromo, tungsteno, selenio, titanio, niobio, tantalio y vanadio, entre otros. ¿Cuál es la clasificación de los metales? Los metales pueden dividirse en dos grupos principales: los metales ferrosos son aquellos que contienen hierro y metales no ferrosos que son los que no contienen hierro. ¡Haz clic para puntuar esta entrada! Subir Por suerte, hoy en día, la mayor parte de la población está muy sensibilizada con la causa medioambiental y han modificado rutinas y adoptado gestos que contribuyen a que nuestro planeta sea un lugar más limpio y sostenible y menos contaminado.Pero como siempre hay personas con cierto escepticismo hacia las cuestiones relacionadas con la conservación del entorno y la importancia del reciclado, hoy te traemos unos datos que pueden ser de interés para que cambien de idea: ¿quieres saber qué pasa y cuánto tardan en degradarse los metales que no se reciclan y acaban desechados de manera incorrecta en basureros, vertederos o, peor aún, tirados en la naturaleza?Pues hoy analizamos esta cuestión como empresa autorizada y certificada para el reciclaje y el tratamiento de metales usados.Los metales que no se reciclan se degradan lentamenteLa degradación de los metales que no se reciclan de forma correcta es un proceso lento y variable que depende de varios factores:Tipo de metal (hierro, acero, aluminio, zinc…)Grosor de la pieza o de la estructura que se desechaCondiciones climáticas del lugarExposición a elementos corrosivosPresencia de microorganismos…Desde un punto de vista estrictamente medioambiental, entender cuánto tiempo tardan en degradarse los metales y sus consecuencias es crucial para evaluar su impacto en el entorno y tomar decisiones responsables sobre su uso y reciclaje.Los metales, a diferencia de otros materiales como el plástico o el vidrio, no se descomponen en el sentido tradicional, sino que sufren procesos de corrosión y oxidación que los deterioran poco a poco con el tiempo, de ahí que tarden tanto en degradarse.Por ejemplo, el hierro que se utiliza para crear estructuras en el sector de la construcción comienza a acumular óxido (herrumbre) cuando entra en contacto con el oxígeno y la humedad. Por eso, cuando una estructura de hierro proveniente de la construcción se arroja a la naturaleza puede tardar entre 200 y 500 años en degradarse. No obstante, en ambientes marinos con presencia de sal, este proceso puede acelerarse considerablemente.Veamos otro ejemplo: el aluminio. Como sabes es uno de los metales más reciclados en todo el mundo por su gran capacidad para preservar su vida útil. ¿Qué pasa cuando se tira en un basurero o en plena naturaleza una chapa de aluminio? Pues que también se oxida, pero formando una capa protectora de óxido que ralentiza su descomposición. Por esta razón, el aluminio puede tardar entre 100 y 300 años en degradarse en condiciones naturales.Consecuencias medioambientales de no reciclar metalesComo ves, cuando hablamos de cuánto tardan en degradarse los metales que no se reciclan entran muchos factores en juego, desde el tipo de metal a su forma o tamaño.Sin embargo, las consecuencias sí son más homogéneas ya que, desde el punto de vista medioambiental, no reciclar metales correctamente o no llevarlos a puntos limpios o empresas autorizadas para ello supone que esos metales se irán deteriorando muy lentamente, contaminando no solo los suelos del lugar en el que se encuentran, sino también puede que contaminando el agua o el aire si antes han sido sometidos a procesos de combustión.Por eso es tan importante reciclar metales. De hecho, puede hacerse de forma casi indefinida sin que muchos pierdan sus propiedades, lo que ayuda a reducir la necesidad de extraer nuevos metales y a minimizar la contaminación asociada a la minería y su producción.¿Sabías que nos dedicamos a la compra de metales usados para someterlos a procesos de reciclaje y reuso? Si por tu actividad profesional, o por otros motivos personales, necesitas deshacerte de máquinas, utensilios, piezas… fabricadas en metal, no los abandones en la naturaleza. Acércate a Álvarez San Miguel y llévate un dinero extra por ello. ¡Infórmate! Una torre CPU (Unidad Central de Procesamiento) es el corazón de un ordenador de sobremesa, responsable de coordinar las funciones del sistema a través de sus componentes internos como la placa base, el procesador, la memoria RAM y las unidades de almacenamiento.Aunque su ciclo de vida útil suele oscilar entre 6 y 10 años, en la actualidad, tienden a volverse obsoletas cada vez con mayor rapidez, motivo por el que deben reemplazarse… Sin embargo, cuando llegue ese momento, no debes nunca tirar una CPU a la basura común o dejarla abandonada en la naturaleza ya que es una práctica incívica, inadecuada y peligrosa por razones relacionadas con la composición química de sus materiales y su impacto ambiental. Lo correcto es llevarla a una empresa que se encargue de realizar un reciclado correcto y autorizado, como es el caso de la sección de chatarra electrónica de Álvarez San Miguel.En cualquier caso, hoy te explicamos con más detalle qué hacer cuando tengas que deshacerte de tu torre CPU, por qué no debes tirarla nunca a la basura sino acudir a una empresa especializada en su reciclado. ¡Toma nota!Por qué no debes tirar una CPU a la basura de tu casaCuando llegue la hora de cambiar tu equipo informático, es bastante probable que la tienda de informática a la que acudas quiera comprarte tu viejo equipo o te pregunte si quieres que se deshaga de él, algo que debes aceptar porque así tendrás la garantía de que será o bien reutilizado o bien reciclado correctamente .De no ser así, debes acudir a una empresa autorizada y homologada para el reciclaje de chatarra electrónica como es nuestro caso. Las empresas que nos dedicamos a esta actividad disponemos de los medios y la infraestructura necesaria para reciclar estos aparatos.Lo que no debes hacer jamás es tirar tu CPU en un contenedor de basura o dejarla abandonada en un campo o descampado para que se descomponga a su ritmo. ¿Por qué?1.- Por la presencia de metales pesados:En primer lugar, una CPU contiene metales pesados como plomo, mercurio y cadmio, así como sustancias químicas peligrosas como retardantes de llama bromados que pueden liberarse al medioambiente si el dispositivo se rompe o se quema. Estos componentes son altamente tóxicos y persistentes, y pueden filtrarse en el suelo y el agua subterránea, afectando la salud humana y los ecosistemas locales. La exposición a estos metales pesados se ha asociado con trastornos neurológicos, problemas de desarrollo en niños y diversas enfermedades crónicas.2.- Por la presencia de materiales recuperables:En segundo lugar, las torres CPU también están compuestas por materiales reciclables como cobre, aluminio y plásticos de alta calidad, cuya reutilización reduce la necesidad de extraer nuevas materias primas. Al desechar estos materiales sin control, se pierde la oportunidad de reintegrarlos al ciclo productivo, lo que genera un impacto negativo en la sostenibilidad de los recursos naturales. Reciclar adecuadamente estas torres no solo minimiza la contaminación, sino que también contribuye a la economía circular.3.- Por la existencia de una legislación al respecto:La eliminación inadecuada de equipos electrónicos contraviene la legislación de residuos en muchos países, que obliga a reciclar estos dispositivos en empresas especializadas como la nuestra. Las normativas, como la Directiva RAEE (Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos) en la Unión Europea, exigen que los fabricantes y usuarios gestionen de forma segura el final de la vida útil de estos productos.Por eso, a la hora de tirar una CPU debes acudir a empresas autorizadas que cuenten con las herramientas necesarias para extraer los componentes peligrosos de manera segura y reciclar el resto de forma eficiente. Desechar una torre CPU de manera inapropiada no solo supone un riesgo para el medioambiente y la salud pública, sino que además implica una pérdida de recursos y un incumplimiento de la normativa vigente.¿Sabes que puedes acudir a nosotros para que nos encarguemos de la basura electrónica y su reciclaje profesional? Así, además de contribuir a que este planeta sea más sostenible, puedes sacarte un dinero extra con la venta de estos componentes. Share — copy and redistribute the material in any medium or format for any purpose, even commercially. Adapt — remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially. The licensor cannot revoke these freedoms as long as you follow the license terms. Attribution — You must give appropriate credit , provide a link to the license, and indicate if changes were made . You may do so in any reasonable manner, but not in any way that suggests the licensor endorses you or your use. ShareAlike — If you remix, transform, or build upon the material, you must distribute your contributions under the same license as the original. No additional restrictions — You may not apply legal terms or technological measures that legally restrict others from doing anything the license permits. You do not have to comply with the license for elements of the material in the public domain or where your use is permitted by an applicable exception or limitation . No warranties are given. The license may not give you all of the permissions necessary for your intended use. Por ejemplo, el cobre, el zinc, el estaño, el níquel, el plomo y el cobalto, entre otros. Estos metales destacan por su resistencia, durabilidad y diversas aplicaciones industriales. Desde la fabricación de componentes eléctricos hasta la construcción de estructuras metálicas, estos metales pesados son fundamentales en la industria metalúrgica. En Ulbrinox nos destacamos por proveer soluciones globales a la industria metalúrgica desde 1997. Acércate a nosotros para conocer más sobre los metales y sus usos y aplicaciones, o contáctanos para realizar una cotización de tu siguiente proyecto. Si buscas una empresa a la que vender chatarra electrónica para su correcto tratamiento que te ofrezca los mejores precios del mercado, la respuesta la encontrarás en Recuperaciones Álvarez San Miguel, porque además de contar con la requerida autorización de la Comunidad de Madrid, disponemos de unas instalaciones dotadas de todo lo necesario para su manipulación y gestión eficiente, de tal forma que conseguimos minimizar al máximo su impacto en el medio ambiente y el la salud de las personas.Entre la gran variedad de chatarra que se genera, se consideran desechos electrónicos, definidos como RAEE o Residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, las torres CPU completas, fuentes de alimentación, placas base, chips, procesadores, memorias RAM, discos duros, frigoríficos, microondas, lavadoras, televisores, lámparas, radiadores, aires acondicionados, paneles fotovoltaicos, luminarias profesionales, monitores, teléfonos móviles, etcétera.Gracias a los más de 10 años de experiencia que tenemos podemos hacer una rápida y precisa valoración de la chatarra electrónica que vendas, puesto que contamos con un gran equipo de profesionales avalados por sus conocimientos y experiencia que te aportarán la garantía de que nos encargamos de destruir los datos y el hardware para cumplir con la Ley Orgánica de Protección de Datos. En metalurgia, un metal no ferroso es un metal, incluyendo aleaciones, que no contiene hierro en cantidades apreciables.[1] Importantes metales no ferrosos incluyen aluminio, cobre, plomo, níquel, estaño, titanio y zinc y aleaciones como el latón. Los metales preciosos tales como oro, plata y platino y metales exóticos o poco comunes, tales como cobalto, mercurio, tungsteno, berilio, bismuto. Los metales no ferrosos son los que no contienen hierro, por lo que los metales de aleación, que están libres de hierro, también se consideran no ferrosos. Algunos ejemplos de metales no ferrosos son el aluminio, el latón, el cobre y el acero de tungsteno. Se usan generalmente en entornos industriales. Ya que tienen un peso más ligero, son beneficiosos, por ejemplo, para construir máquinas donde sea importante la ligereza. Se suelen utilizar cuando la atracción magnética del hierro puede ser una desventaja. Los metales no ferrosos también son ideales para aplicaciones electrónicas y eléctricas. Estaño (Sn): Características: su densidad es relativamente elevada, su punto de fusión alcanza los 231 ºCelsius, tiene una resistencia de tracción de 5 kilogramos/mm²; en estado puro tiene un color brillante pero a temperatura ambiente se oxida y lo pierde; a temperatura ambiente es muy blando y flexible, sin embargo al calentarlo es frágil y quebradizo; por debajo de -18 °C se empieza a descomponer convirtiéndose en un polvo gris. Aleaciones: las más importantes son el Bronce (Cobre y Estaño) y las soldaduras blandas (plomo + estaño con proporciones de estaño entre el 25 % y el 90 %) Aplicaciones: sus aplicaciones más importantes son la fabricación de hojalata y para proteger el acero contra la oxidación. Cobre (Cu): Características: en la naturaleza se encuentra como cobre nativo, o formando minerales compuestos como la calcopirita, la calcosina, la malaquita y la cuprita; su densidad es de 8,9 kilogramos/dm³; su punto de fusión es de 1083 °C, su resistencia de traccón es de 18 kilogramos/mm²; es dúctil, manejable y posee una alta conductividad eléctrica y térmica. Aleaciones: las más importantes son el bronce (cobre + estaño), latón que se compone de cobre y cinc. Aplicaciones: campanas, engranes, cables eléctricos, motores eléctricos, etc. Aleaciones y aplicaciones: se emplea para endurecer aceros para herramienta (aceros rápidos) y como elemento para la fabricación de metales duros empleados para herramientas de corte. Titanio (Ti): - Densidad: 4,45 kilogramos/dm³ - Punto de fusión: 1800 °C.º - Resistividad: 0,8 W•mm²/m - Resistencia a la tracción: 100 kg/mm² - Alargamiento: 5% Aluminio (Al): - Se obtiene de la bauxita - Densidad: 2,7 kilogramos/dm³ - Punto de fusión: 660 °C - Se descubrió en Austria - Buen conductor de la electricidad y el calor. Aleaciones y aplicaciones: Al +Mg: se emplea en aeronáutica y automoción. Magnesio (Mg): - Se obtiene de la carlenita, dolomía y magnesita - Densidad: 1,74 kilogramos/dm³ - Punto de fusión: 650 °C - En estado líquido y en polvo es muy inflamable; tiene un color blanco parecido al de la plata,es manejable y más resistente que el aluminio. El magnesio es el tercer metal estructural más comúnmente utilizado, seguido del hierro y el aluminio. Se le ha llamado el metal más ligero de utilidad. Las principales aplicaciones del magnesio son, en orden: componente en aleaciones de aluminio para moldeado por inyección (aleado con zinc), para eliminar el azufre en la producción de hierro y acero, y la producción de titanio